

EDITORIAL

Adolescencia, vulnerabilidad y educación

El término adolescencia proviene del latín *adulescere* (crecer). Se atribuye a Aristóteles la primera identificación de sus rasgos psicológicos y a Constantino de los biológicos. No obstante, su concepción moderna la hallamos por primera vez en Rousseau en su libro *Emile* (1762), dónde se concibe como un segundo nacimiento con los cambios fisiológicos y psicológicos derivados del despertar del *letargo*; será en ese momento dónde se pueda dar carta de naturaleza al nacimiento del nuevo *ser social*, el y la adolescente.

La adolescencia es, en cierta medida, una construcción social derivada del desarrollo de las sociedades modernas e industrializadas. En épocas pasadas no puede decirse que existiera una etapa similar a la adolescencia. Su aparición como objeto de estudio se debe, probablemente, a la necesidad social de establecer un período intermedio entre la maduración física completa del individuo y su incorporación al trabajo.

La adolescencia, o mejor dicho las adolescencias, son diferentes en cada cultura; dentro de una misma cultural; en ambientes urbanos o rurales; en el mismo ambiente, dentro de cada familia; no podemos afirmar que haya una estandarización de la definición dado la multiplicidad de elementos que la configuran. En nuestra cultura de corte occidental, la adolescencia cada vez adquiere más importancia y relevancia, por ello se convierte en objeto de estudio de la psicología, sociología, pedagogía, trabajo social, etc.

Desde esta pluralidad e interdisciplinariedad se presenta el siguiente número de la RASE, con once artículos que recogen aportaciones de diferentes disciplinas, investigaciones y reflexiones desde lo más diverso y desde una concepción en positivo de las adolescencias. Transversalmente se introduce en los artículos la vulnerabilidad elemento estructural imprescindible para interpretar la sociedad del siglo XXI. Asimismo ocupa un lugar fundamental en todos los artículos los procesos educativos formales y no formales pues constituyen la esencia de la socialización de los adolescentes.

El primer artículo de Cabrera y Fanjul reflexiona sobre la influencia que tienen los modelos transmitidos a través de los medios de comunicación, la búsqueda de la belleza y la obsesión por el cuerpo. Ana Belén Cano recoge la tradición sociológica de la Escuela de Chicago para presentarnos una sugerente investigación sobre la influencia del barrio de residencia en los

adolescentes utilizando una perspectiva comparada entre Barcelona y Milán. Chisbert y Marhuenda nos sitúan en un tema de marcada actualidad como son las transiciones al mercado de trabajo de nuestros jóvenes y el papel de los contratos de formación y aprendizaje como oportunidad o trampa. Coronado y Morales inciden en la escuela inclusiva imprescindible para compensar las desigualdades sociales y avanzar en la inclusión social. De la escuela, y de sus acciones sobre el absentismo escolar, las consecuencias del mismo y los presupuestos de la intervención es el artículo de Manuel del Río.

Maite Garaigordobil presenta un programa de intervención para fomentar el desarrollo socio-emocional e inhibir la conducta violenta durante la adolescencia. María García y César Romero elaboran un sugerente artículo sobre los perfiles sociales de los Adolescentes en conflicto con la Ley y como la vulnerabilidad se abre camino incorporándose en el escenario judicial un nutrido grupo de adolescentes instaurados en la permanente *precariedad* de Bourdieu. Concepción Nieto aborda la inserción sociolaboral en los adolescentes en conflicto con ley, imprescindible para su inclusión social. Rosario del Pozo y Guillem Cifre nos sumergen en las vidas, percepciones, emociones y actuaciones de chicas institucionalizadas en centros de reforma.

Barbara Scandroglio profundiza en el concepto de cultura del respeto como marco para comprender algunas de las manifestaciones conflictivas protagonizadas por los adolescentes y sus grupos. Y finalmente Xavier Uceda, J.J. Navarro y Cristina Montón aportan una mirada sobre el uso del ocio como práctica educativa en el tránsito hacia la madurez en adolescentes, para ello lo ilustran con el uso del ocio que hacen los adolescentes en conflicto con la ley.

Ha quedado así un número complejo, centrado en los y las adolescentes, mirados desde la pluralidad de los diferentes puntos de vista; realizando especial hincapié en las personas vulnerables y exigiendo a los poderes públicos que dediquen especiales esfuerzos a las políticas públicas que les afectan y favorecen su incorporación en esta sociedad cada vez más fragmentada.

Xavier Uceda - José Vicente Pérez Cosín

Editores del Monográfico